

Daniel Rojas Pachas

Música
Histórica

Para Milvia y Blue

Poesía

*Se requiere
de mucha
Desesperación
Insatisfacción
y desilusión
para escribir
unos pocos
buenos poemas.
No es
para
todo mundo
ya sea para
escribirlos
o siquiera para
leerlos*

"Charles Bukowsky".

Prólogo al lector.

Lo que amo del arte, es que fuera de esos estúpidos críticos, que de por sí, no tienen sentido si tú no se los das con tu obra, es que no puedes estar mal o bien. En el arte no hay límites o incorrecciones, la ética es un juguete de guardería y la razón un canon hecho pedazos. El arte es como el universo, orden caótico, si la cagas creas un estilo, si piensas que la estas cagando, puedes decirte dadaísta. Si te inclinas a lo derrotado, eres beatnik y siempre, siempre puedes ser un clásico romántico. No hay interacción social ni compromiso, al menos no como la conciben los civiles. Aquí eres demiurgo o mejor aún, un demente frenético pretendiendo serlo. Quién puede decir lo contrario, quién puede contradecirte, si todo es relativo, si no hay parámetros sólo perspectivas, algunas obtusas y otras fáciles de comprar con una frase bien puesta, qué puede o no significar. El signo te pertenece, es prolongación de tu desiderar y no importan los lingüistas y putos gramáticos, aquí el símbolo es la norma y la norma no es tal, pues no hay por donde perderse y tampoco encontrar. ¿Quién quiere ser?, ¿Quién quiere teoremas, estructuras y hallarse?; si es mejor recrear todo desde tu muda retina. Es más divertido saltar y tirar todo abajo en un constante blufeo. Engañando a todos, haciéndolos piezas de tu macabro juego, de tus reglas que no entienden y tú como ellos... tampoco,

porque a ese punto puedes prolongar la frustración, el desencanto, el amor y todas esas bagatelas humanas;
“Engañándote a ti mismo aunque ni siquiera te creas”.

En el arte puedes darte ese lujo, divagar y sentirte genio, puedes decir estupideces y a veces conseguir algo bello, sólo espacio, sólo infinito, solo, solo sin principio y sin final. Cualquier interpretación es vaga y compleja, y libertad es poco decir; prefiero destrucción. Prefiero destruir y empezar de nuevo con piezas que no encajan, para dar forma a amorfas nuevas piezas sin sentido pero con cierto humor, retorcido, negro, blanco, amarillo o pardo, pues mientras haya arte e imágenes; continuas vigente y eso es norma en el mundo del artista y el real. Pues a diferencia de los pichangeros, leguleyos o demagogos; que a lo mucho duran treinta años; puedes ser eterno. Fuera de las adulaciones y elogios, vituperios y maldiciones, el único público necesario, eres tú. Tu lector, tu amante, tu memoria, tu universo, tu soga y puñal. Como artista, eres la sociedad unitaria, con una pura ideología: TÚ. Con una pura visión la que se te canten las pelotas, alimentado por tu vacío, que también, si te aburre, puede servir de tumba. Amén. ¡Mierda; olvidé que soy ateo!!!!

Mujer.

Melancolía, gritos.
Tu soledad inmóvil en caminos.
Segundos ardientes
“cuando el universo define a llantos
la órbita de humanas sonrisas”.
Deben parar, silenciarse en honor a muecas
tristes,
Despidas a tus hermanos,
menores fraternos,
enfermos hijos,
sororiales manos,
por años,
Allí y al fin en paz,
todos acá;
Junto a tu amado.
El primero en sacrificarse.
Todos calcinados,
durmiendo en la piel del ingrato ayer.
Bajo el infernal iris que no para de juzgar.
Cada mañana y con furia,
en este desierto hecho por tus labios,
Iracunda mujer...

Divagante.

Atardece cerbérico
el cementerio esclavo.
Cruces surdiconortinas
y una melancólica flauta vocifera.
Amenizan la roja sábana
y su pálida dueña
en un divagante baile estelar.
¡Coloca nuevas cicatrices
a mi castigada gea!!!
Carne y ceniza
nutren la canivorespecie.
Another pain to clean up (otra
pugna por limpiar)
Y la manoaplanadora del
cosmopadre opera el olvido;
Aplacando dudas incipientes.
Famélicas damas famélicas.
Con demencialocura sonríen,
son las madres,
de los mártirabonos.

Penetra.

Penetra el audir del vals ausente.
Intenta dar terruño a mí poema.
No degustes tus solodías como añoranza.
Desangré mi psique vinovital
empeñando cada pieza de endocoraza.
No eres alegría y miente tu vibrato anuncio
solar de calma.
El mecer de lascivas muecas;
Cómodo ignora
y sepulta rasgando mi carga existencial.
Posada en etéreos,
Destripas el arduo descifrar de mi propia
lengua,
de nuestro código arbitrario;
Llamado absurdamente,
amar

Hogar.

Transitoriocaduco;
Ignorado corredor con miedo y
sin temor.
Formo parte de tu
umbrío espectro,
otra mancha de urbanopavimento
junto al vendedor de golosinas
y el orate que desapareció la
fuerzapública.
Con cada ladrar,
con cada odisealimentaria,
una nueva marca sarnosa,
otro anónimo affaire.
Y la pulga
acostumbrada a los pliegues de
mi carne,
exprimidagastada.
Sólo golpesamargos, sólo
envidiosos gritosesclavos.
Tu agenda es demasiado pequeña
y apretada!!!.
Tu egouniverso de cemento,
Solodías agónicos,
Solodías bajo murallas,
Que pusiste sobre mí,
Hogar...

Rojo Cuervo.

Puedo retorcerme en cada hebra:
En tu moribunda piel encontrar el brillo
palidecer.
Tus venas: Reposo transparente,
en la posa que mana del torrente sádico.
Saliva que me enerva y pervierte cada letra,
cada tejer hilvanado que
cortas con uñas negras;
Cultivando febril mi espalda y en claustro
arado;
por entre la tumba de tus piernas.
Hembra fría. Solitarios destellos de Kali
perfecta, Elevan tu curvilínea mórbida
sexualidad,
Rojo Cuervo.

Madre.

La rabia de tu vientre paraliza mi
cuero cabelludo
y en la retina de esta maldita
ciudad,
los parques son eriales,
fríos crisoles de hiedra en tus
dedos medusinos.
Y ante tanta pregunta estúpida,
que sigue sin respuesta,
tu mirada clama la petrificación
de una raza débil,
como la ciudad molde de tantos
espejos cosmopolitas.
Y ahí,
en el mundano reflejo decadente,
una especie racional y sin razón;
se cuestiona y debate,
ante la ignorante verdad.
Justicia poética para mamá.
¿En que momento dejamos tu
mano?
¿En que momento mordimos del
árbol sabio?,
*Volviéndonos imbéciles que
queman con el fuego invertido de
fábricas y rascacielos...*

Amarillo.

Que me devoren Ángeles.
Que me beatifiquen ratas.
A tu lado me siento frágil humano,
a tu lado recupero el sentido y aliento.
El control en mi palma se escurre
y temo...
Temo volver adicto a tu cuello;
Ruidos,
sonrisa y esos felinos movimientos...
Temo perderte
y volver al calabozo de mi insalubre viva
soledad.
Un muerto cuerpo,
ese negro vació hoy me combate fiero;
queriendo volver al trigal de cuervos.
Desdoblado y perdido,
Vivo en nuestras horas, en tu compañía
ausente, en mi propia pieza de arte moderno.
Entre recuerdos que dibujamos
cuando me sentí Van bajo tu sexo y ante la
silueta que me estrangula...
Me estrangula;
Por que después de mucho;
Me siento menos perverso.

Algo bonito, quien mierda sabe...

Escribo con un lenguaje que no me
representa.
En un techo que no me pertenece.
Con un lápiz prestado y una hoja
que me regalaron.
Escribo bajo la luz, de una cuenta
que no pago y un plato de porotos
que me invitaron.
Escribo con palabras ajenas,
de una cultura que no he forjado.
Sin embargo, escribo con
inteligencia.
Son mis ideas, sueños y
experiencia,
y aunque este contaminado.
sucio por el virulento hombre,
la irreal sociedad, no puede robar
y vender mi voluntad.

Tautociclogía.

La última bomba.

**Hasta que caiga la última bomba, habrán tipos predicando; que el Apocalipsis llega en el 2074. Pastores evangelistas que se follan a la zorra que recoge las monedas.
Presidentes que recolectan petróleo con goteros, Padres que abusan de sus hijos e hijos que venden a sus padres a un asilo.
Hasta que caiga la última bomba como Chinaski predijo, habrán putas, borrachos y dinero. Todos persiguiendo lo mismo, todos muriendo por ello. Todos queriendo comprar la llave de San Pedro o la Svástica del tercer reich.
Megalómano bastardo, rezas por que nos borre un meteoro, luego vuelves arrepentido, ¡esclavo de tu imperio!
Esperan años al fantasma. Un esperpento sacro y añejo. El infierno esta en nosotros.
En como chocamos y nos hacemos mierda. El fuego esta en casa, y el cigarro de tu abuela prende la mecha.
Cultura, tradiciones y Roma a la cabeza, Cantares de gesta, juglares y por ahí un pajero Sigfrido, llorando con el dragón borracho.
El miedo de judíos y musulmanes.
El arrepentimiento de Mesías y hermanos parricidas. Se odian tanto; que no escuchan su prédica. Al que habla de vida le llaman fascista y lo crucifican o balean; fuera de un hotel cinco estrellas.
Hasta que caiga la ultima bomba, Nos seguiremos escupiendo y matando. Por que así somos, egoístas y humanos. La última bomba retumbará en el espacio. Y no será una sola, vendrá acompañada de saqueos y las mil más que lancemos. Al unísono, sólo para sentirnos más que el vecino.**

Mira la primera rueda y lo que significa;
La civilización nació, luego de que el Cromagñon insultó a su vecino, en lugar de arrojarle piedras.
Mientras más te comunicas menos eres,
la convención no te representa, en esta metáfora de la naturaleza.
Maldito contrato de Rosseau y su club de machos.
La democracia es una logia de patanes.
Oprimen a un ignorante ignorado pueblo.
Opio para ellos y cruz nuclear para todos los que no queremos.
Prefiero la síntesis, reventar violento en mi eje, sobre mi círculo y universo.
Sin partidos, triunfadores y derrotados hombres.
Sin inframundo celular, sin urgente frontera y causa. ¡Causas para matar o morir!
Prefiero morir por mi cuenta y no las de terceros.
Prefiero morir violento, que vivir en esta pacífica guerrera sociedad.
Mira la primera rueda, molino, carruaje, tanque y sabrás que la caravana fúnebre nos lleva a todos; incluyendo a ella.
En el espejo infinito de un dolor que tallamos.
Con el pecado original, que no nos corresponde.
En la esférica, destructiva, inquisitoria fe de ranas desérticas.
Por mucha sangre que hermanos derramen.
Pese a cada crucifijo erecto,
Seguiremos siendo esclavos.
Y giran las ruedas de la civilización.
Esclavos, en el icono de nuestro eterno retorno humano.

Solía.

Solía pasear por entre los parques
y escuchaba gritos de niños jugando.
Me hacían recordar.
Solía pasear por esos mismos pasajes;
Donde antes yo fui uno contando hasta cien.
Corría inocente tras una pelota.
Ahora solo hay almacenes, pero la banca donde nos
conocimos sigue ahí.
Intacta y viva.
Ante su mirada: Nos fulminamos a besos tantas
noches.
Ahora otros lo hacen y con un cortaplumas oxidado,
marcan sus nombres. Las iniciales y un corazón que
hiere la madera muerta.
Alguna vez, el simple paisaje fue testigo del amor
que nos profesamos.
Pero de eso hace mucho. No volví a verte, me
mude, deje de jugar y me volví un retraído escritor.
Reflexivo, frustrado amante de la música.
Solía pasear por los parques.
Ya no lo hago; Terminó sintiendo aflicción en mi
pecho y escribo sensibles tonteras.
Prefiero sufrir en silencio,
Ante mi máquina del tiempo; también podrida, sin
pasado, nombre, historia y bandera.
Sin amigos, hogar y tú figura; que constante revive
para demostrar,
Cuan muerto estoy ahora.

Galopando.

Galopando por cielos venales
ante un majestuoso vuelo
de aves fraternas.
Bañado por el fluir de azules
telones que recorren mis dedos.
En la noche inmensa e infinita,
la luz de tu cuerpo me hace uno
con el universo.
Me siento libre, vital y no hay
rencor, tampoco miedo,
sólo muerte
muerte pura
absurda muerte y
agradecimiento.
Risitas gritonas y llantos alegres,
ante la espléndida muerte. Ella
despierta mientras duermo,
retozando entre mis brazos a los
que revuelca en frágil suelo.
El musgo de tu piel y la mía,
galopan por el mundo.
Amada tierra, no importa algo en
ti, Solo, sólo nada, sentirme
vivo...
Galopando indomable,
No me podrán quebrar.

Ser y nada.

Soy ambivalente,
Cambiante contradictorio,
Anfibológico, ambiguo, incoherente,
Sólo humano, animal y también Dios.
Soy ser y nada.
Soy mis correas
y también la revolución que las destroza.
Soy el día y la noche,
el cuervo y el águila.
Un caballo y lobo.
Soy una mujer y hombre haciendo el amor.
Sufrimiento y disfrute.
Placer y prudencia.
Soy equilibrio;
El Tao universal.
Soy infinita parte del universo.
Sol, tierra, mar y cielo.
Solitario Orden mortuorio
en eterno caos vital.

La calle.

La calle llora por mí, es mi única amiga,
Entiende cada paso que doy, cada sentimiento que la
inunda.
Veo a otros molerse a palos, bañarla en sangre y vómito
de su fealdad.
No la soportan, la ahogan y piensan que todo lo que
expulsen de su miseria, los hará bellos.
Están podridos, ignorando su ser, su existencia absurda,
su caos múltiple.
Mutilados en una orgía de ruidos, entre sonidos
electrónicos, drenando lo único real.
El dolor los atraparé; tarde o temprano el vacío nos
alcanza. Mejor espabila, mejor que estés preparado;
hermano, hermana. Te van a cagar y el pozo de tu alma
ausente; será el comienzo del abismo.
Como el mundo que vuelve a repetirse sin control, sin
verdad; en esa búsqueda sin fin, en esa muerte
irresoluta...
Pero a mi la calle me entiende... y yo a ella.
Es todo lo que necesito, su respeto en soledad y su fría
cobija.
La gente es enemiga, no entienden que sólo quiere paz,
un visitante a la vez, un amante por siglo. Han habido
miles, algunos perros duros, otros suicidas con
musicalidad.
Me uno a la generación de olvidados,
de los que no quieren ser de culto.
Sólo quiero sacar esta mierda que soy,
y no depositarla en tu suelo; sino en los papeles que te
cubren, en la poesía que te rinde pleitesía.
Por que he dejado la lucha por tí,
Por que no tiene sentido intentarlo, sólo continuar y ver,
hasta que acabe la mierda, hasta que mi mano no de
mas.
Con algo de vicio, drogado por mí.
Con decadencia envuelta en greñas, las calles son mi
muerte y salvación.
El resto infierno y yo la caída...

El ser humano es...

Una basura corrupta.
Una bestia desgarbada.
Un huracán impotente.
Una ebria borrasca.
El ser humano es...
Una suma de decepciones,
Aburrida violencia para digerir.
Inútil pasión, diluida en negar.
El ser humano es...
Una cobarde feroz guerra,
en el llanto de un menor.
Una marioneta llena de envidia y
persecución.
Llena de ansia y urgencia por el drama.
Venden odio y represión,
Compran inocencia y fustigan cansancio.
El ser humano es...
Su anatema, su depredador.
Chulo del alma y puto del perdón.
El ser humano es...
Una amante despiadada,
te complace y luego te castra.
Proclive al miedo y maestro del terror,
el ser humano es alimento para ratas y
excremento de sus complejos.
Espectro de un abstracto y verdugo de la
carne.
El ser humano es una marcha fúnebre.
Masacre en el alba y quiebre del ocaso.

Obstinación.

La vida nos la dan,
la vida se nos va
y algunos damos un carajo por
ambas.
Nos va o viene,
Obtenerla y conservarla...
Otros solo quieren matar,
yo quiero matar el ánimo y placer,
el amor y paz
de estúpidos corderos,
que temen la verdad.
La mastican y depositan en tu
boca,
en tu vientre y genital.
Supremo regidor en ella,
en ambas.
En la vida y muerte, en tus caderas
y pantíes de escolar.
En mi pene que crece y vacío que
estrangula la idea.
Tiene origen
en el inherente, innato, necesario
y también maldito temor,
con rostro de soledad...

Solidaridad.

Morimos viviendo, mientras vivimos gracias a muertos.
Muertos que vivieron matando.
Sólo sobrevivimos, sólo somos producto de ellos.
Muertos que aceptaron una falsa verdad:
Muerta también,
Lista para matar, una real vitalidad...
Y así
Conformes con conceptos como vida, muerte y eterna vida, más allá del vivir...
Seguimos muriendo y matando; en el ciclo eterno, de nacer y culminar.
Sólo para sentirnos vivos y menos vacíos,
Ante el incierto final.

Vital.

la vida es cuestionamiento, paradoja y duda.
Odias cuando ocurre.
Odias cuando no esta.
Odias mientras vives
y cuando la muerte llega
tocando tu puerta,
Quieres volver atrás

Vitalidad.

Los muertos no lloran,
Los muertos no persiguen, cazan
o anhelan.
Sólo reposan en constante
Nirvana.
Sintiendo todo,
en el gran cosmos y silencio
rodeados por nada.
Flotan elevados, eternizados por
el aullido del lobo y la señal del
gran bosque;
valle de cuervos y búhos,
Cinosargo y mentes estallando.
Los muertos no reclaman,
creen, rechazan o juzgan.
Los muertos no diluyen fe
en escarlatina de Dioses
Multiformes.
Lo muertos solo existen,
Se comunican sin voz;
Gritan mudos y no los ahoga el
placer.
Los muertos disfrutan.
Conocen paz y verdad;
Luego pregunto:
¿Para qué seguir viviendo?.

Fuel.

La próxima vez que enciendas el motor.
¡Piensa en esto!.
En cuantos animales murieron;
para que te sentaras en cuero.
En cuantas manos sangraron;
Ensamblando el acero.
La próxima vez;
Que sonriente junto a tu polola; avances a cien
por hora.
Piensa en cuantos niños quedaron sin padre.
¡Cuantas escuelas y hospitales fueron
borrados!.
Sepultamos casas de humildes madres.
No tu madre, no tu casa.
En un lejano continente; donde no se compra
la calma.
La próxima vez;
Que vayas temprano a misa
y te detengas en Esso, Shell o Copec.
Piensa en cuantos presidentes mintieron.
Cuantos curas blasfemaron
y cuanta sangre alimenta, lo negro de la
historia.
La próxima vez,
Vaca culiada, despierta
y mejor vete caminando.

Eterno pasajero.

Es la idea, más que el hecho mismo.
Es el sentimiento, más que la condena.
¡No son los barrotes y carceleros!
¡No las cadenas y bola en tu pierna!
Es lo que implica,
"La renuncia que te acosa".
No es la pérdida, tampoco el miedo.
Sino el miedo mismo y el triunfo a costa de tu
esencia.
El dejar la corriente de satisfacción por una nueva.
Adaptarse; Sentir que hay un conformismo
encubierto. ¡Anestesia para rebelarse!
¡Cercos para tu voluntario poder!
Comienzas a morir cuando dejas de crecer.
Es la idea de alguien vomitando sobre ti.
Mas que el hedor y la molestia de limpiarse;
Es el cansancio previo, de una mudanza que no
pediste.
La anticipas; la ves venir; desde la frontera de tu
percepción.
¡Focalizados tus sentidos en el orbe sin sentido!
¡Pajeado en todo momento!.
Ardes hasta que se concreta;
Después del beso, retardo, meta o sexo.
"Todo pierde valor y no atiza tu fuego".
Esa es mi enferma mitad lógica.
Mi rutinaria ontológica afección.
¡Las gafas y apatía de la edad del pavo!.
Eterno pasajero, en el nunca jamás, del hombre
masturbado;
Que raudo inconforme; salta a la próxima emoción.

Lo que dijo el sentimiento al pensar.

Todo se deshace en mis puños,
En el sabor de mis labios
y amor por sufrir.
Todo se viene abajo,
Decadente.
En mi subvertido estadio de desánimo.
En mi compleja forma de entender y saber
que soy mejor.
No distinto, no peor.
Mejor que los imbéciles que piensan pensar,
sin hacerlo en realidad.
Reinan;
y solo son serviles siervos de su voz.
Hablan repitiendo su propia apatía, la
ocultan con malestar.
Yo la expongo desnuda y en venta,
Prostituida como arte para su odio secular,
para su claustro omnipotente y Dios
borracho perdido en cabarets.
Antros de mala muerte como mi hogar;
como mis pesadillas de ser.
Ser que odio más que el cuerpo y perdición.
Es mejor quedarse fuera.
Es mejor salir de su puta condenada
ecuación.
¡Almas en pena!
Una solitaria y llena de paradojas.
Confusión que quiere matar, matar todo;
Incluida su depravante forma de percibir,
Muerta alegría.

"negativo bastardo".

Pon mi ánimo abajo, en el drenaje,
Siempre escurren tripas y vísceras de pavos.
Pon mi inteligencia bajo tu sobrepeso,
créditos y retrato de un sueño americano.
Sube mi apatía y pide que defienda tus creencias,
déficit y belleza.
Tengo ganas de vaciar mis riñones, hay demasiada
mierda.
Sube mi depresión
Y que venga un rasta, un comunacho o anarko
¡Que vengan esos punks rockers de voz gruesa y
dreadlocks!!!
Sus protestas son vacías, Fúmense el pucho y
ojalá se desvanezcan.
Diluidos en el licor de su herpes labial.
Mulas Apocalípticas y hueca miseria.
Habla como estúpido, Sube la voz y grita de
preferencia... No quiero oír mis ideas.
Entonces vomita,
Hazlo como Virgen bulímica.
Embriágate mientras me vendes fantasía...
¡Cerdos con tentáculos!!!
¡Adolescentes suicidas!!!
¡Prostitutas Marías!!!
Pastores adictos a la coca, Comunidad, amor y
poesía... Paz, bondad y miles de congresistas...
¡Licuados en democracia!!!
¡Estúpido ideal humano!!!
¡Estúpido modelo de macho!!!
"Soy un negativo bastardo"
"Un cínico sin hogar".
Gracias Dios. Gracias Padres. Gracias Sociedad.
Mi cerebro destruido.
Soy tu hijo, soy su decepción y vecino.

Salvajes mujeres.

Las mujeres quieren todo “el paquete”.
Suma de virtudes y disminución de males,
un artista sensible
un físico culturista valiente,
un llorón amante, un recio aventurero y capitán de
los siete mares.
Quieren al périda Aquiles, Odiseo rey astuto,
Héctor domador de caballos y Paris amante
remilgado.
Las mujeres quieren placer, atención, ternura y un
poco de salvaje emoción.
Las mujeres quieren todo o nada, son tiranas o
esclavas, te reprimen con su cuerpo o se entregan
de cuerpo entero.
Las mujeres quieren a su padre, tienen complejo
de Electra y es un mal endémico.
Las mujeres no se dan cuenta, jamás,
Que su padre es, fue o pudo ser; sin que lo
supieran, jamás lo aceptarán;
Un asesino cobarde, un maldito trauco deforme.
Tóxico sátiro, castigador de doncellas y tullidor de
hombres...
Bastardo maldito y pútrido borracho;
Sólo consiguió engañar a tu madre.
Muchas piadosas madres...
El ideal platónico las inunda, les vuela el cerebro.
Pobres nenas taradas,
No saben que tal, es sólo una barbarie de los
hombres;
Un juego entre millones,
para llevarlas a la cama.

Violencia.

Que arda el llano de tu frente.
Que se retuerzan los sapos en tu
barriga.
Que se muera todo el mundo
y que luego celebren en pelotas
el Apocalipsis que se viene.
La ira de Dios es poca cosa
y su misericordia no existe.
Que caigan bombas atómicas
en tu lengua de serpe.
Negra sanguijuela de tu boca,
Promete y grita.
Vocifera y alimenta a niños de
pecho.
Eunucos sin memoria.
Que se vaya a la mierda el cielo
y que se cristalice el desértico
infierno de tus ojos.
Que mi furibunda paciencia
se vuelva virtuosa y violenta.
Que el tartamudeo tras la
apuesta;
se torne demencial poema.
Y que idiotas lo reciten;
Mientras se cortan las venas.

Madurez.

Hay situaciones que no cambian.
Sólo se aplazan y crujen,
Como una bellota masticada;
por miles de famélicas ardillas.
Es un hilo de baba;
Colgando de la boca de un niño mimado.
No se corta, no se acorta, sólo avanza y se
empoza.
Hay situaciones que no promueven.
sólo prometen y descansan,
Reposan hasta alcanzar la oportunidad.
Son las sucias anarquistas sensaciones;
de tu falsa libertad.
Siendo esclavo de tu guata.
De ese podrido estómago;
Condenado a errar.
Jugando a no ser y sentir,
Tratando de esquivar tus propias balas.
El abandono de la botella
Que era tu mejor amiga.
Hoy,
Colgando del perchero,
Vendido a tu vejez, se apaga y remansa el
corazón.
Mordido por la vampiresa temporal.
Ardes en la antesala del progreso,
con situaciones que se estancan.
Y todo lo estancado se pudre.
Como tú,
y tu conformismo masticado;
Esa cochina madurez, que dices tener.

Estribos.

Me siento cerca de perder los estribos,
Sucumbir en términos fugaces,
Requerimientos y señales.
Macabros juegos que no puedo perdonar.
Dominan mi mente, Empotran mi cuerpo a la pieza
más frágil.
Gira el carro de tu memoria:
Reducido espacio, tu cómoda.
Anaqueles que se apolillan con mi foto.
Perdido entre Freud y la Biblia, soy un libro de
cabecera, la inútil frase que te calma: Opio
prudente, Un pelele listo a reposar.
Catalogado en los archivos de tus infinitos
amantes, Gozas otras aventuras en ausencia de mi
frente.
Me siento cerca del suicidio y lejos del hogar.
Me espera la salida trasera.
Preguntas si te amo, pero luego dices “no vale la
pena un compromiso”.
Santiago en postales y polillas roen las cartas.
Adiós, hola, tal vez te quiero ver;
Una última chance para el perdón,
Un titubeo y timorato llamado de auxilio.
Llamas por cobrar y pides que vuelva a la capital.
Que las metropolitanas calles sean testigos de
nuestro encarnado deseo.
Me siento cerca del cuchillo.
Aún así tomo el bus, Quiero poner el filo sobre tu
garganta.
Listo a silenciarte.
Luego me cortaré en pedazos que escurran
flotando por el Mapocho, hasta un desfiladero
mudo y sin ojos.
Adiós amor, adiós maldito sueño.

Canario negro.

Canta canario negro sobre el periódico mañanero.
Un anciano toca la armónica
y una niña de dorada peluca,
que apenas puede leer; recita los obituarios.
Aparece el nombre de mi padre,
y tras la infantil voz desnudo la impresión...
No lo veo hace años,
No lo puedo creer, mientras paso al lado de ambos
y veo la sonrisa inocente que me despedaza.
Lanzo una moneda al viejo que resulta ser su
abuelo y me repongo para entender...
Que al fin alguien que conocí ha muerto.
al menos alguien que tuve un día cerca.
al menos alguien que tuvo una próxima relación,
al menos alguien que esta unido a mí por sangre.
Alguien fuera de mí.
Canta canario negro.
Hazlo sobre mi hombro.
Debo ir a reclamar su cuerpo.
No lo veo hace años pero algo recuerdo.
Su rostro pálido y patillas a lo Elvis.
Canta canario negro.
Canta por mí; he dejado de crecer para empezar a
morir.
Canta por él; que dejó de vivir para empezar a
podrirse.
La madera le recibirá, lejos de su miseria
que comienza a peinar mi cresta.
Canta canario negro.
Luego iremos a beber
para olvidar todo el absurdo de mi demencia.

Salí de casa.

Y un suicida me cantaba al oído.
Susurra invitaciones y rutas escénicas.
Con mi malatesta confusa;
en el olvido alternativo.
Los dedos azules y tullidos.
La garganta seca y flemática.
Te dije que te amaba; eres lo mejor que me ha
pasado.
No respondiste y sólo los ojos cerrabas.
Haciéndote a un lado, me dejaste frío
y de nuevo fui un imbécil sin remedio.
Los pies retraídos y el ánimo bucólico herido.
Salí de casa hecho trizas, como en un sangriento
martes o jueves iracundo.
Sacramentos crucificados, dogmas sin fe,
inocencia perversa y dolor glorificado.
Salí de casa,
Con mi física salud y ánimo gastado.
Prosaico anatema.
Pálido el sentimiento.
Pálido el aburrimiento.
La poesía surge desesperada.
Y el fuego de mi pulgar
pone su marca en las paredes,
para la posteridad infantil,
para los idiotas que me admiran y detestan.
Son tantos, que prefiero escupir sobre mis pupilas.
En la niebla incesante, en la lluvia eterna
con lágrimas de mujer.
Salí de casa y el suicida...
Al menos; por un día más,
Calló.

Tiempo.

Corren segundos sumativos,
Corren desesperados,
Corren por entre nosotros, corren empujando
contra viento
y abalanzados, uno sobre otro,
corren formando minutos.
Corren con impertinencia, corren y nos miran
y suspirando, corren alabanzas a la caricia de
nuestro rostro.
Unidos por el beso, labios hermanos separados al
nacer; Quieren corriendo retomar la pasión,
el tiempo que no conocieron del otro;
y que con cada encuentro; sienten compartir.
El fuego lento camina forjando pasado,
pequeños fragmentos de un gran panorama.
Un largo camino olvidado con rápidos 60 que
llaman a incrédulos 120,
y así; hora a hora, nos encierra la perfección
tramposa del ayer.
La añoranza de la imagen risueña.
“Abrázame como ese domingo
y que mañana sea igual”.
Felices y ciegos, no caemos en cuenta.
Tontos no sabemos; que el amado devenir es hoy.
Ahora, mientras lees esta frase,
tus brazos se ajustan en mi cuello
y yo en tu cintura conozco la belleza...
Calurosas tardes, fresco amanecer y labios que se
despedazan buscando prolongar el ocaso...
El nuevo día y meses de nuestros años pretéritos.
No imaginamos vivir así; Soñando, sintiendo con
ansia y deseo el para siempre...
... una vida, hoy ayer, juntos...

Mi definición de poesía.

No necesito pecar, pecado.
Tampoco espejos donde mirarme, mirar. Ver y
observar,
un rojo cielo que no quiero;
como la bandera azul, que
cubre el horizonte junto a
la represión de un asqueroso pueblo. No
quiero querer, no deseo desear, las ciegas
críticas de genios...
Porque soy, y soy porque sí
Y porque aún no decido que hacer.
Soy por que camino y pienso,
y por que todavía no me atrevo a ceder.
Fe en la caída, caer y reventar esperanzado
en el pavimento.
Todavía azoto mi cráneo y no necesito el
perdón de guitarras disonantes, disparos que
loen mi podrir de manos, en una fúnebre
marcha amigable...
No pedí llegar
y ahora tengo que entender.
Que escribir estupideces es mi karma.
Y confundir a idiotas con singulares ideas; la
salvación de una absurda memoria, Que
reflexiona sin querer, sin desear.

Artista querido.

Putas películas colocan legañas en mis ojos.
Amateurs tras el guión y cámara.
Putos libros, causan diarrea en mi mente.
Artesanos que pretenden.
Albañiles jugando a ser Dios.
Náusea.
Nauseabundo trozo de mantequilla untado en moscas. Como un cáncer guisado con cebollas.
Putas canciones violan mis oídos.
Los penetran gimiendo en shock.
Marinados en sangre suplican olvidar.
Suplican volver al puto minuto anterior.
Putas pinturas fracasan mi ánimo y lo encierran en colores pastel.
Bañados en inútil semen positivo,
Servicial, dispuesto a decir hola soy un prostituto imbécil.
Servil proxeneta de otros,
Sirviente y chulo de mí mismo.
Un artista, un idiota, solo con estilo pero sin talento.
Putas monedas para mis vicios, putos billetes para empapelar mi frente.
¿Cuánto necesitas, cuánto quieres?.
Cómo consumes el tiempo y ellos te consumen con avaricia.
Putas dudas me colocan el culo encima de la cabeza. Listo a cagar; otra obra maestra.

Platónico.

Todos amamos un ideal.
Platónicos
enfermos hasta la soledad;
en compañía, pero siempre inconformes,
Creyendo que la cura;
a una imaginaria enfermedad.
Esta en la esquina,
a la vuelta, en esa que no conoces
o aquel que te miró de reojo,
Cuando solo saludaba a otra.
Todos amamos una fantasía
y por eso soñamos;
Necesidad de esperanza y esperanza en lo necesario.
Necesitando tanto,
que mueres por alcanzarlo o te fuerzas a vivir,
hasta lograrlo.
Todos amamos un ideal.
Queriendo placer, aunque lo tienes a la mano.
Todo es deseo; una inútil pasión humana.
Sin aceptar el absurdo, temiendo a la rutina, la fomentas con cada decisión
en un círculo de muerte y vida,
de comodidad y redención.
Todos amamos un ideal
Hasta que se realiza y pierde valor.

Gráfico lingüístico.

Saprolíficos puercasquivanos, ornitorinquicos
rinoceronticos.
Mamiferomorfoseados homo sapiens, felinos
cínicos ofensores de ditirambos
a sus divinos teológicos. No titánicos, no
olímpicos.
Solo tiranos casuísticos, necesarios pastosos
pedazos de opio.
Un cosmos sumado al gráfico lingüístico que lo
explica en la etiología maldita;
Envasada cosmografía
Impositivo degradante degradé
Con un astrolabio para navegar.
Con una bitácora; que explica el lucrativo
mítico efluvio de vulgaridad.
En lo silente que no merece esa estupidizada
contingencia empírica y tautológica meditación
de continuorutinarios, pasajes, de un mimético
animalejo autorreferente.

Sentido y sensibilidad.

De mis orejas renacen padres, pero no nuestros,
sino muertos en un reino que no vendrá,
No para el bien de malditos siervos con velas y miedo.
De mi boca emerge y resurge un armagedón:
Ragnarok de olivos y aceite hirviendo,
longinos sobre piel desnuda, miserables animalejos,
estúpidos sacramentos y vacas sagradas.
De mis dedos agujas caen al ojo ceniciento.
Pólvora acumulada bajo la alfombra de reyes hipócritas;
Reyes amantes del núcleo con un cenicero nuclear.
A zancadas mis pies pisotean las páginas amarillas de
salvación espiritual.
No hay 911 y culposo rescate.
No hay fax al más allá y tampoco chat con my fucking
god o jesus christ.
Corran del juicio final, el jinete viene por tus genitales y
hombria, por tu virginidad y vagina.
Mahoma aun debe arriendo a judíos y evade impuestos.
Buda arde en un cerro de semen por que quiere
fornicar. ¿Quién mierda es Yahvé y quién Jehová?. Que
Zeus me mande un trueno directo a la raja y algún
moderno Prometeo diga la verdad.
De mi corazón puro,
de mi cínica eucaristía, llueve orina y pescado frito.
Caen torres y que se joda el mundo sacro y secular;
Directo al carajo porque así piensa mi cuerpo y la fe se
hace real;
sin intermediarios, templos, profetas y dios...
Sólo mi sentido y sensibilidad...

Dulce espera.

Dulce espera
menta climática y música patética.
Imágenes tristes que nada dicen
y llamadas nuevas que solo orbitan, maldicen y
venden tonteras con desidia.
Mas ante la voz repetida, la radio averiada con
musas taradas no canta,
y el hueon que sonrío es un fantoche comemierda.
Con traje psicodélico y máscara de calavera;
Retoza junto a los muertos del cementerio de
conciencias.
Reposan su constante vacación mental.
Entre tragos combinan la dulce espera
con amarga vida disparada al aire.
Con aires de supervivencia e ignorancia tónica.
Extraen de una copa con líquidos color naranja:
Suerte, destino, miedo y complejos de bellos
mediocres y hermosos pesimistas que luchan por
su camino.
La dulce espera de nuevo trae alegría;
Perfección desde tu boca y el renacido desgaste
de mi trasero, me vuelve cúbico y cónico. Ante una
sola hora con millones de horas en su interior, veo
segundos astrosos de su lado,
y he pasado cada cual, construyendo un pasado,
en que corro lejos de bares y fiestas.
Bailes y marionetas.
Mientras dejo rostros y sus miradas con atrofia;
Esperando en un banco apolillado y conocido,
Dejando que otras tantas tristes imágenes, patética
música y climática menta desespere mí dulzura...

Sensaciones.

Sensaciones forzadas,
como viajar en la noche, por una carretera que no
revela mañana,
y tu viejo, al que solo conoces por que llamas
papá; maneja.
No saben de que hablar y no le hablas hace años.
En la radio suena Willie Nelson, con the time of the
preacher y es mejor callar.
Pues la canción los une; más que cualquier otra
condenada palabra;
pues nunca serán amigos.
Solo padre e hijo
y desde ahí;
dos extraños para siempre;
hasta que lo entierres o el muera en tu memoria,
tal como el te mató, desde que naciste al arruinarle
la vida...
Pienso, creo, siento, esas sensaciones forzadas;
Por lo que deseaban, perdieron y ahora sostienen,
para probar que nada de lo que vivieron y vivirán,
aunque lo vivan día a día, muriendo sin pensar, fue
un condenado error;
como tu puta existencia y el fortuito encuentro con
la canción;
que por medio segundo, te da perspectiva del
abismo y absurdo,
de estar pero no ser...

En este momento.

En este momento, en latveria, un bufón es fusilado por no hacer reír al rey.

Un spetsnaz devora a sus camaradas en la nieve y sobrevive haciéndose más fuerte.

Cash se pudre un poco más en su tumba y yo en la mía, escuchando su desgraciado blues.

En este momento, en un garaje, nacen los próximos Ramones.

Alguien muere a manos de la mafia y una ingenua dulce chica, pierde la virginidad en el asiento trasero del coche de mamá.

Yo escribo poemas de amor para ella, Aunque aún no la conozco en verdad.

En este momento, al lado de la casa de mi abuela católica, filman una porno gay, y en el sótano, una rata devora los restos de un cotagge.

En este momento, a una vieja la asaltan y una stripper gana una fortuna, pues un viejo caliente, millonario y moribundo le propone matrimonio.

En este momento, en la tele hablan boludeces como siempre; un auto choca contra un bus escolar, sólo heridos y a una cuadra, una colegiala es violada. Dos perros fornican y mi profe de matemáticas se atora con la pepa de una pera.

Nace un bebé albino y se conoce una futura pareja, Se casarán en un año y se divorciarán tres meses después.

Le rompen el corazón a un romántico tarado y un presidente miente. Muchos consumen droga, más presidentes mienten y sigo escribiendo; ahora en honor a la violencia y las miles de formas de maldecir.

Me encanta Ghost Riders in the sky; Subo el volumen y a la par surrealistas leen a Artaud y un dadaísta maldice a Buñuel.

Otro escribe sus estúpidas obras maestras y la ex novia de mi primo se corta las venas.

En este momento se libra lo que llamamos vida, yo digo que solo es una suma de aburridos accidentes y duermo con la mayor indiferencia;

Sabiendo que las ruedas giran y el hombre consume su tiempo con esperanza y muerte.

Listo a ser atrapado; por las putas circunstancias.

Amén por lo impensado y el absurdo existencial.

Amén por lo incierto, la infelicidad, el dolor y la falta de fe.

Amén por los miles de amen arrojados al aire Pues en este momento; yo me borro con una mueca. Buenas noches mundo;

Algún día, nuestra suciedad cesará...

Tú.

Quiero ser un mejor hombre
cuando me levanto a afeitarme.
cuando te veo dormir y la luz apenas te toca.
Cuando el sol recién nace pero alumbras el
resto de mi día.
Quiero ser un mejor hombre.
Mientras me ducho y pienso lo último que
dijiste anoche.
El beso que me diste.
La forma en que cierras los ojos cuando ríes.
Quiero ser un mejor hombre.
No porque lo pides, no porque lo necesitas.
Quiero complacerte más allá del silencio y lo
bueno que tenemos.
Eres genial y me encanta saber que existes.
Que te encontré, que estas a mi lado y aceptaste
que fuera tuyo.
Quiero ser un mejor hombre.
Abrazados en la cama, sin importar lo que pase
fuera de nuestro mundo.
Sentir que te merezco.
Sentir que esto no es un sueño.
Quiero ser un mejor hombre.
Si me lo permites.

Ave.

Siento un vacío.
Puedo oler la muerte
corriendo detrás mío,
gritando maldiciones y
cantando villancicos.
Petirrojos sobrevuelan
en busca de un hogar,
ya no puedo entender
cada viaje absurdo.
Emigrar para luego volver en verano.
Ya no puedo alcanzar sus pasos,
siento un dolor indescriptible,
un dolor intenso;
Pero me gusta disfrutar,
Alcoholizado con su aroma,
Sintiéndome especial.
Pero solo, sin una idea clara de lo que es vivir.
Hoy por hoy, pienso en cuanto me he
apartado, de esa ruta que atrae a tantos
petirrojos hijos de perra.
Ya no los puedo alcanzar,
no puedo elevar vuelo
y alejarme de la muerte corriendo,
mientras susurra canciones de cuna a mi oído:
Jalándome a lo más profundo del miedo.
*La soledad del sueño
y la imaginación violada en un rincón.*

Cual es nuestro cielo, cual es nuestro infierno.

No tenemos hogar o lugar de descanso.
Novocaína para esta alma culiada,
Siempre cansada,
Siempre perseguida y pajeada,
Con acedia apática, con angustiosa agonía,
Siempre maldito y apedreado,
Por su imbecilidad
A toda hora, en cadena;
Repitiéndose en cada canal, cuadro, libro y
publicidad.
En la boca de niñas bonitas,
En los puños de tipos
que venden calzoncillos de marica;
Sintiéndose machos perfumados
en el semen de su colectividad.
Masa hambrienta de ídolos extremos;
Dicen rockear;
Entonces,
¿Cual es nuestro maldito sitio?
Un alternativo caos,
uno que no pueden teorizar,
uno que no pueden medir.
Dejando el infinito para la debilidad,
para la mansedumbre de capitales matones,
patanes en terror con peinados a la moda,
con la música que nos roban,
con el sonido que transgreden.
Mientras copian una identidad,
clonan un ser y con letras lo transplantan e
imponen;

Como educación que nos ofrecen,
Como educación que nos venden.
Odiándonos por rechazar.
¿Cual es nuestro condenado sitio en ese caso?.
Un triste grito en sus espaldas,
una patada en las costillas,
una cagona rendija entre sus botas y la acera helada.
No entre sus fiestas, no con sus películas de
cabrones protagonistas y chauvinistas viejas que
solo quieren follar.
Mejor fuera, mejor idiotas inmolados,
y en la esquizofrenia de ser solo,
en la paranoia mental de un comunismo autista;
Veinticuatro horas.
Hasta que la muerte nos haga decir hola.

¿Que mierda pasa?.

Fornican como bestias y lo llaman amor. Se lanzan al vacío y no saben caer. En un intento fallido, en el placer de hacerse notar. Llamar la atención y ser las putas del mes.

¿Que mierda pasa alrededor?. En el vodevil de abuelas estriptiseras, asesinos de corbatas y escolares descuartizadas. Se matan entre sí y le dicen razón estatal, heroísmo y lucha de fe. Caen edificios y se elevan muros de nuevo.

Marca tu brazo con tinta, déjate greñas y usa una t-shirt que dice quien quieres ser... ¿Que mierda pasó con my fucking free will?. Todos hablan pero nadie entiende, nadie escucha y ni siquiera saben el significado de lo que vomitan. "Palabrería, palabrejas y patrañas a granel..." Todos gritan y ninguna promesa, opinión e himno difiere entre sí. Todos proclaman paz y un rato después, que rueden cabezas. La del vecino si es mejor!!! Todo es un logo, gráfico o raiting en el marcador. ¡Vamos ganando bebé, se va todo al carajo y nuestra madre también!!!.

¿Que mierda pasa bajo mis pies, sobre mi cabeza y por que quieren meterme el pito en la boca? Sexuales en plena calle y reprimidos en la cama, en sus mentes. Se entregan de buenas a primera, para predicar con moral: Eres una ramera y yo igual!!!. Lanzan piedras y hablan de tolerar. Izan banderas, las queman y recitan cantos de unidad. Se dicen patriotas pero compran cada mierda que sale en la tv. Cada brain surgery, exercise pack, y diazepam.

¿Que mierda pasa en este decepcionante carrusel?. Nada amor, solo abriste los ojos y sabes que nada pasa. Todo es igual...

Irónico.

Dando tumbos y botes
en la vereda con grietas
donde a pies descalzo
combaten el juez simpático
con el patético consolador de ánimos.
Disputan ante la presencia
no menos
simpática y patética
de un viejo
Dando tumbos y botes
con una piedra en las manos.

Entretención.

La vida es aburrida sin violencia; drama; fuego y cadenas. Aunque sean imaginarias, tendremos ordalías, venganzas y un montón de maratones con sangre, cráneos y cabezas que ruedan.

Imagina, imagina la guerra y vive en Nirvana.

No con Buda, sino con una guitarra y drogado; mientras te follas a millones de imbéciles sin cerebro, con tus letras, con tu odio que estalla.

Imagina, no un cielo o infierno, sino un edén recalcitrante en la tierra.

Mientras tomas una soda, a las tres de la mañana, con un cigarro viendo la tele y afuera, la luna llena que ríe pálida como tu hermana drogada.

Todo es paz si prefieres el sueño, un sueño húmedo con una banda de barbáricas hembras despiadadas; bestias flamígeras volando por el hielo de volcanes que drenan su conciencia.

La vida no tiene sentido, no pide algo a cambio mas que tu muerte y sufrimiento;

si decides dárselo; perfecto, yo prefiero retrasar la cuenta y morir de a poco;

pero con ruido, sonido y furia de mis tonadas.

Poemas de un maldito absurdo espurio.

Porque la vida es aburrida y fácil; si no necesitas algo de ella. Que mas da, es solo mi forma de estallar, imaginar la paz que tanto quieren. Con violencia en mi mente y no sobre los egoístas que me rodean.

Sólo puedo desprenderme, disociarme en el papel y ser un muerto, Quizá así me entretengo; entre tanta falta de ansiedad y mediocre rutina sin vuelta.

Fénix de mierda.

Un acto poético es filmar mi propia muerte,

poner la cinta y moverme;
ver el día a día; como envejeces
como te pudres, como te
deshaces mientras comes,
saludas y caminas.

Un acto poético es ir al baño y
cagar por mil;

Llenando la letrina al punto que
puedes hacer un palacio; con la
greda que tu cuerpo desecha.

Un acto poético; es lanzarse al
retrete y jalar tu mismo la cadena.

Drenarte por las tuberías y
renacer como un fénix de
excremento;

en un océano de aves fragatas y
petroglifos de inconscientes
poetas.

Sólo cagan y no piensan mucho,
a donde va a parar su mierda.

Cerdos antropófagos y Ángeles depresivos.

Los puercos corren tras mis pasos, con sus patas cortas y pisadas profundas.
Marcan la tierra, quieren rasgar mis desnudas piernas.
Teñidas en el rojo y barro de sus hocicos.
Alimentarse de la femoral y mi rostro.
Esclavizado en sus oinks asquerosos.
Cerdos malditos, cerdos putrefactos, antropófagos oinks, bebiendo el néctar de plaquetas.
Masticando el átomo y las esperanzas energéticas.
Cerdos voladores, planean en un infierno humano.
Cerdos protestantes y liberales,
Cerdos castizos y pelucones.
Inconscientes bestias. Inconstantes, inconsecuentes, tambaleando como gaviotas estúpidas, con alas rotas.
Instrumentalizados mamíferos, en su piara depredadora.
Como ángeles depresivos, se arrastran por el suelo, mientras tus tropas, neuróticas cuasicastrenses, esquizofrénicas cuasidivinas, traman el próximo impacto en su cruzada shakesperiana, en su delirio quijotesco y holocausto cultural de animalejos que persiguen fantasmas y vomitan cuerpos.

Prende la maldita radio.

Prende la maldita radio y sube el volumen; que el sonido nos rompa los tímpanos y nos deje muertos sin equilibrio, sollozando por la estupidez de actos que potenciamos y decisiones que no meditamos. Dime que piensas, mejor no, prefiero beber hasta el cansancio y salir en tu auto. Saltar de un barranco y estallar con el cráneo perforado sobre una roca, que el sol y los buitres bañados en luz nos coman. Que nuestras fotos recorran el mundo; que griten nuestra suerte en cada programa, talk show y reality; llamándonos jóvenes estúpidos. Sube el maldito volumen antes de que te muela a palos como a mi vecino, soy un gangster hip hopero e importo la mediocridad de terceros. Anchos pantalones, una tonada emo y un corte bastardo, soy cool, soy the ultimate flavor, ahora quiero mi puto rostro en una galería, en exhibición con mi cuerpo en el forense; siendo diseccionado como cada día, sin que me de cuenta; mientras la tierra gira silenciosa y subliminal. Quiero ser explotado como golfa en una triple x; quiero prostituirme como tu madre, y comprarla a golpes como lo hace papá. Prende la condenada radio; porque prefiero delegar la culpa, porque doy ordenes que matan. A mi y a los que creo querer, pero que odio tanto como al lugar en que duermo y ese imbécil que sonríe ante el espejo. En el craso liquido que acabo de mear. Reflejado entre mierda que sale de mi cuerpo, que mejor definición que esa, que mejor identidad que la mierda. Vengo de ella y en mierda me convertiré. Listo a ser devorado por larvas a las que doy origen y cuervos que críe, prende la radio por favor, estoy deprimido, borracho y quiero olvidar.

Rostros.

Hay rostros erráticos que van y vienen. Hay rostros heréticos que no creen, hay rostros farisaicos, ortodoxos, judaicos, cristianos engañados y temerosos. Hay rostros feéricos, fantásticos y lejanos. De otro universo, extraños como el mío. Hay muchos rostros: Famélicos, flemáticos, liderantes, pertinentes, equívocos pero no simpáticos, filosóficos, profundos, persuasivos y naturales. Hay rostros maquillados, artificiales, populares, lánguidos, jolgóricos y orgásmicos. Hay rostros erguidos, otros contaminados. Rostros viriles, virales y alicaídos. Rostros enfermos, locos, dementes, sanos y puros. Hay rostros artísticos, dadaístas, trasgresores y rupturistas. Hay rostros mudos, ciegos y sordos. Rostros neuróticos, esquizofrénicos, sórdidos, castos, sabios, genios y moralizantes. Rostros eunucos, castrados totales. Hay rostros candidos, infames, pútridos, pérfidos, decapitados y revolucionarios. Hay rostros ditirámicos, estratosféricos, odiseicos llenos de experiencia y travesías. Hay mucho rostro poético pero pocos buenos poemas, hay rostros nihilistas, ateos, únicos, existenciales. Con ellos me identifico, con los rostros nauseabundos, derrotados, rebeldes y desgraciados. Rostros de beatniks malditos, rostros musicales que piensan, continúan y nunca siguen a los corderiles, serviciales y serviles. Rostros cínicos, sardónicos, irónicos, ácidos y estrambóticos. Rostros bucólicos, efigies animales; luchan contra conceptuales, atrapados por otros metafóricos, míticos, platónicos, aristotélicos y pletóricos. Hay rostros que meditan, rostros de budistas y profetas. Rostros socráticos, epicúreos y hedonistas; otros gobiernan y condenan, rostros culposos, enjuiciantes, rostros que mienten, son los presidentes, ministros y abogados, rostros de tiranos, hegemónicos bestias del sistema. Hay rostros anárquicos que los combaten, usan otros colores y trajes, rostros antisistémicos, pero al final organicistas, partidistas, comunitarios y esclavos.

Hay rostros ignorantes, ignorados y fantasmales, rostros ininteligibles, onomatopéyicos, antropomórficos, masoquistas y muchos ordinarios, pobres mendigando, comunes y relegados. Rostros resentidos, otros bellos, femeninos, curvilíneos, deslindantes, inflexibles y sutiles. Rostros confusos, anfibológicos, ambiguos y andróginos. Hay rostros paternos, unos adolecen otros tienen abundancia, hay rostros maternos, rostros críticos y algunos afanosos, aduladores y con dobles intenciones. Hay rostros silenciados, apáticos, perseguidos, crucificados por creer. Hay rostros decididos, seguros, callados, no necesitan gritar para estar en lo correcto. Rostros depresivos, corroídos, vejados y violados. Rostros que se pierden, rostros extintos del ayer, del comienzo de todos los tiempos. Rostros primales, primitivos y banales. Rostros oscuros, obtusos, cuadrados, cónicos y triangulares. Hay rostros placenteros, lujuriosos, excitados, maquiavélicos, dirigidos, domados y furiosos. Hay rostros ovalados, esféricos y asimétricos, rostros perfectos y otros dispersos, planos y sismográficos. Hay rostros mitológicos, minotáuricos, colosales, ciclopéicos, heroicos, apolíneos y otros borrachos como Dionisio. Hay rostros soñadores, idealistas, infantiles y jubilosos. Hay rostros pálidos, transparentes, albinos, negros, pecosos y otros amarillos Van Gogh. Hay rostros que no cambian, pétreos o mecánicos, hay rostros de aluminio, rostros dignos de la revolución industrial, ambiciosos, verdes por el dinero, aceitosos por el petróleo, fugaces por el vapor y metálicos por... ..Ustedes saben. Hay rostros efímeros, fugaces, rostros de estrellas y estrellados. Rostros de emperadores e imperados, rostros de mujeres y hombres. Rostros que no quisiéramos ver o negamos. Rostros viejos, añosos, astrosos o surumbáticos, rostros epitomeos, pitagóricos, totémicos, megáricos, rostros venusinos, rostros de marte, plutón, mercurio y otros espacios fantásticos como el paraíso, rostros bendecidos, sabáticos, dominantes y curiosos.

Rostros filatélicos, angelicales y diabólicos. Rostros apóstatas, eremitas, ermitaños y jesuitas. Hay rostros advenedizos, nacionalistas y alienados. Rostros evangélicos, estupidizados, militantes, militares e ingenuos. Rostros inútiles, porfiados, infernales cual fausto hechizado, rostros posesos otros exorcizados. Hay rostros adormecidos, anestesiados, sorprendidos, soporizados, anodinos, inicuos e inocuos. Hay rostros peligrosos, los llaman individualistas. Hay rostros fotogénicos, otros no tanto. Hay rostros luteranos, atómicos, químicos, siniestros, gastados y nuevos. Hay rostros cosmopolitas, otros metropolitanos, hay rostros europeos, americanos, africanos y oceánicos. Hay rostros provinciales, tostados otros arios, hay rostros mesopotámicos, babilónicos, obsesos y psicopáticos. Hay rostros boreales, de occidente, australes y de oriente. Hay rostros que inspiran confianza, otros la empañan. Hay rostros desastrosos que necesitan cirugía, rostros monstruosos que dan pena y otros que merecen elogios, hay rostros amorosos, otros cobardes, hay rostros valerosos, otros débiles y utópicos, rostros marxistas, kantianos, existencialistas y cartesianos... Hay rostros ausentes, castizos, casquivanos, tumefactos, típicos, convencionales, erasmicos, mutilados, rastreros, tomistas, depredadores, parapléjicos, ansiosos, aburridos, perniciosos, cálidos y fríos. Hay rostros carbonizados, cenicientos, pastosos, grasientos, delicados y otros firmes, constantes, decididos, voluntariosos y libres. No son muchos pero los hay. Hay infinidad de rostros, pero la gran mayoría son solo máscaras.

Rasguño.

En el rasguño quebradizo de tu palma, musita el tren y se descarrilan mis dedos.
Hacia la vida, en contra de ella y sin freno me veo morir.
Tú eres mi vida y no te puedo detener...
No puedo encajar una sonrisa en el rostro y el reflejo en la laguna de mi ser. Pronto el párpado florece en tu regazo y mira el anfractuoso rincón; de una soledad que murió ayer.
Ayer entendía, ayer supe y la conocí. Muchas veces en la cama, sin abatimiento, sin culpa y delicada.
Hoy vuelve del negro manto, bebiendo cristal, vestida de terciopelo y con los brazos en señal de amor. Ella sonrío y yo no puedo responder. Ella me dibuja en su frente y no me reconozco. No la reconozco y mi vida...
Bajo alguna empolvada alfombra de un diminuto cuarto en un edificio añejo de una pobre ciudad capital en un país tercermundista y continente que no existe, descansa, duerme el tiempo sin valor y el espacio que tubular, dinamita las tubulares vías donde la sangre desciende directo al Olvido...
Directo al desaguadero de tu caricia.

Perros.

Los perros ladran; es tarde, las tres treinta y siete.
Quizá lo hacen por los gatos, imprudentes e
impúdicos que corren sobre el tejado. Quizá solo
maldicen a la luna que se ríe de que estén
domesticados. Los perros ladran y no aullan. Yo
entre sueños salto y de pronto caigo sobre mi cama;
con el despertador que estúpido se adelantó. Entre
cuatro paredes, dentro de una cerca, en una calle
de una frontera y ciudad sumida en un país y
mentalidad. La sombra muerta reposa sobre mi
puerta; también ríe, es mi luna; me mira; Retándome
a tomar el cuchillo que brilla sobre la cómoda.
La sombra no se intimida, no se larga!!!!. Solo viene
cuando duermo. La muy desgraciada se mofa de la
vigilia y cansancio. Una vez fue auténtica y ahora le
parece fatuo intentarlo.

Los perros ladran y yo la apuñalo. Resulta ser el
espejo de mi ánimo. Me habla de una perdida niñez
y ausente vitalidad.

Transada en las comerciales rutas, mientras me
decían humanista y me volví humano. Los perros
ladran y me uno a ellos. Me han quebrado y puesto
la cadena. He madurado y ahora soy negativos de
una foto que se añeja en algún álbum familiar.

*Con gente que no me conoció, con gente que no me
conocerá. Con gente que me vio, pero nunca
sentirá.*

*En esas paredes inmediatas, en la misma casa,
barrio, plazas, escuelas, ciudad, frontera
resguardada y mentalidad nacional*

Los perros ladran y me uno a ellos en busca de
carne. Carne para saciar. Carne para sentirme
menos hombre. Ojalá fuera la sombra muerta sobre
el pavimento y no una parodia viva de lo que pude
ser. Los perros ladran son las tres treinta y ocho.
Ojalá pudiese aullar.

Los minutos pasan.

Los minutos pasan;
lo presiento.
Los rostros se repiten y el sol se apaga.
Todo da paso a mi desdicha;
Las apuestas se confirman en mi contra.
10 a cero sobre mi columna rota,
y luego;
una bofetada de realidad.
El sentimiento quema el deseo,
me hace polvo.
Ceniza en tu rostro.
Soy solo un pasajero sin historia;
Una pérdida de valioso tiempo.
Un canal que no desagua
sentimientos de tu boca.
Jamás profeta de tu piel, nunca un latido; nunca
un hola.
Las horas llegan y son mezquinas en el trato.
No preguntan; sólo golpean y luego muerto
escupen mi cadáver.
Con un Furioso adiós,
Soy un desperdicio en tus frías manos.
Una verruga asquerosa,
simple piedra entre rocas.
Poeta sin memoria,
sin chance
en tu sinfonía asquerosa.
Los días nos cubren
y mi gusto por verte se descompone.
Hundido en el océano de expectantes
letras líquidas.
Poema que te di, te regalé.
*El segundo que compartimos y el infierno que
abrí.*

Viejo mundo.

Descansas a mi lado.
Ágil.
Desde Polonia hasta España.
Dibujas en el globo de mi pecho,
Trazas mapas y visitas Francia,
. dando vueltas,
hasta la inglesa línea de la espalda.
Saltas de una frontera a la otra.
He perdido tanto terreno desde que llegaste;
Desde que te fuiste y dejaste un recuerdo que
llorar.
¿Donde empiezo a hilar la historia?.
¿Donde empieza el viaje sin letras y tiempo?.
En la isla creciente y abandonada,
donde tus oscuros labios encontraron naufragio
haciendo sentir todo ok.
Ahí tu abrazo fue promesa,
Fiebre perpetúa y pregunta abierta.
Dejaste mi cuerpo en medio de una guerra civil,
En la antípoda del paraíso,
En la utopía del abandono.
Dime: por que buscar futuro bajo el trópico...
Virgen en tu cintura y universal dentro, al fondo,
donde el sanguinolento herir se vuelve espasmo
desnudo, Gemido único; Fascismo libre, mientras
la vida se eleva con muerta inocencia.
Erótica y frenética.
Se oprime el cuello de canario,
la marcha desgraciada
y docenas de veces ante el toro de tus dedos;
Embestado y prisionero del viejo mundo,
Me lamento...

Agua.

En un magistral manantial de ruido, gargantas
claman una orgía de cuerdas vocales y el constante
golpe de cascadas fónicas, sonoras me impactan.
Decibeles inundan mi propia voz y callo, callo en
silencio impuesto por la mayor fuerza, por la
entropía que domina al cordero. “Una pezuña
mortal o lente de contacto”; crea bestias y luego las
diluye por la alcantarilla de venosa vacuidad.
Invitando a las olas de un océano de cuerpos
apelmazantes, estancados en un pozo de larvas al
otro lado del jardín; riega nuestra energía con la
ígneas marina potencia de pulmones. Germina el
sudor de nuestras frentes y lágrimas. Millones de
gotas saladas de nuestros océanos interiores. Fluyen
de mi espejo mundano mientras me pierdo en la
canoa de ser cuesta abajo, cayendo silente por la
furia maldita, furia de aquellos que temen y por eso
vociferan en un estertor salvaje indómito. No hay
justicia en la daga de Atlante, en la saliva de sus
bocas, en el prurito de su sarnosa mirada, sólo un
grito para desahogarme y luego ir a la mar, fluyendo
en mi cauce sideral... Agua,
desintegro la fuerza acuática como ola nihilista y
rompo piedras evaporado cual lluvia ígnea. Así,
solo así. Otra vez formaré parte del magistral
manantial de ruido eterno.

Ecuación humana.

Confundido, entre risas y destellos mudos,
entre la simpatía de varios y el enojo de
muchos. Petrificado por las sumas; adherido a
ellas y su resolución: Definible,
esquemática, recordable, aprendida y
muchas veces errada. Son momentos, son
espacios en mi tiempo. **¿Cuanto compartes
sin querer?, ¿cuanto pierdo en un
parpadeo?. ¿Cuanto digo y no es
verdad, cuanto siento y prefiero callar?.**
Confundido.

Igual que el resto, sólo más despierto o
dormido. Entre sueños inteligentes, autistas
de día, mientras los veo avanzar y me detengo
a comprender el ejercicio de sus vidas. En mi
libro, de noche, mientras descargan el azar.
Pero quien me ve a mí...

**¿Quien estudia mi demencia, mi
depresión, mi fatiga al tirar los
números y no errar, sobre su
equivocación?**

Guerra.

Deberíamos ser una guerra mundial en la
cama,
Atrincherados por nuestros cuerpos en el
búnker de nuestra sexualidad.
Deberíamos encender el fuego de un
lanzallamas,
un genocidio de recato;
Caminando por campos minados y alambradas
inexpugnables.
Los K7 de tus pechos, el Gulag de mi
oscuridad.
Conquistando puntos claves,
erógenas explosiones, orgásmicos
bombardeos.
Interpretando códigos secretos y mensajes en
los gemidos.
Ráfagas destellantes; de líquidos
innombrables
y un beso;
Que selle la paz.

Gracias.

Gracias por callar las silenciosas voces.
Gracias por dejar pasar potentes almas grandes.
Gracias por ponernos en stock, en el hipermercado de carne tullida y mentes muertas.
Gracias por la falsa justicia y el sin sabor de la victoria...
Trazan mapas y licuan genuinas caricias...
Hacen planes y se cagan sobre las sonrisas.
Gracias por el sida de laboratorio que "Burroughs" denunció.
Gracias por apalea minorías con la cruz atómica.
Tratan a mujeres como el suelo en que mean su castrada virilidad!!!.
Gracias por una suma de mierda que avanza y el fénix de caca que siempre acecha las ventanas...
De cada palacio, de cada casucha y el espejo retrovisor del auto que maneja tu vida.
Gracias por la bala borracha con que todos los fines de semana me mato.
Gracias por el vómito que aliviana la carga de pensar.
Gracias por la caja idiota que educa...
Gracias por drenar inocentes sueños y dejarnos fuera de la realidad...
Gracias por los presidentes con gonorrea en la boca mundial.
Escaparate de mediocres, decencia en picada y prostíbulos de dignidad.
Caemos, nos lanzamos y no hay colchón en el suelo o paracaídas en nuestra espalda.
Gracias por taparnos el hocico con agradecimiento a marcas patentadas y buenas intenciones...
Gracias por los justos y humildes, por las especies extintas y los himnos en marcha.
Gracias por llevarnos aunque no queremos.
Gracias por representar a quien no necesita tu placer, misericordia y abuso...
Gracias por esto y mucho más...
Gracias por no existir y matar el genuino ser...

Lentes.

Quiero lentes de pólvora y hierro.
Cieguen mi vista a la naturaleza,
Pretendo dinamitar todos los ríos
y encauzar las montañas al inverso fuego.
Azul de mi ambición consumista.
Rojo de mi eunuco rebelar.
Quiero un credo que me acredite,
un ejército de homicidas y suicidas de voluntad.
Quiero esclavos para mi tiranía
y un tirano para mi esclavizado ánimo.
Quiero muletas para mi fe y fe en el miedo.

Mundialistas.

Este es el mundo
Donde el cobarde no vacila,
Donde el egoísta hombre
toma el néctar con violencia,
Donde la sabia muere junto a las ninfas y hadas.
Este es el mundo
En que bosques gritan perdón al son de las
motosierras.
Este es el mundo que nos dieron
y siguen reciclando, en envases que regalan por la
compra de un celular.
Este es el mundo donde los Dioses nacen y caen
producto de la creciente producción humana.

Segundero.

Son las 11:57;
Mi alma esta muerta
mi espíritu seco,
los sagrados fantasmas bajo secuestro.
Mi corazón es solo flema,
tengo una pinza y pegamento.
Con ella me recogiste;
Con el armaste mi cuerpo para luego hacerlo
trizas.
Son las 11:58,
Eres una perra
y yo un bastardo bajo la sal de tu vagina;
Frío. Frío.
Mi alma esta fría en la morgue sin poder
reconocerla.
Mi espíritu grita y dice ven: Quiero darte un
último beso.
Sacarte la vida que tragaste con cada mentira,
con cada promesa y dedos cruzados en las
noches que abrías las piernas,
y entregabas calor a quien tuviese un ligero
parecido, mueca o pestañeo mío.
A cualquiera menos a mí.
Sagrados fantasmas dentro tuyo;
Bailando en tu clítoris y garganta.
Son las 11:59;
Eres una bastarda
y yo un perro.
Los sagrados fantasmas están en mi sótano,
los maté con un hacha y mi corazón esta en
tu estómago.
Lo desayunaste,
para vomitarlo antes de las doce...

Amor mío.

Es por esa senda
que colores me encuentran.
Es por aquella mirada tierna
que sucumben los placeres.
Extraños planetas nacen,
de nuestra amalgama prohibida,
con seres malditos y una genealogía extensa.
Dioses paganos,
danzan al mayor de todos ellos.
Tu extravagante belleza,
que dormida encierra a la niña
Y en sueños desata una fiera....

Estúpido sangriento martes.

Tu cacería empieza en la bañera.
¿Por qué me persigues?
¿Por qué te impones?
Acribillas mi cordura. Le disparas mientras vuela.
Con un cuchillo en el suelo, Tallas abulia en su cuerpo.
Con el filo portado por todos;
me cercenas en pedazos.
Estúpido sangriento martes.
Te meas en mi soltura.
Haces fogatas de seguridad.
Invitas a la depresión.
Invitas a la puta locura.
En días como tú, preferiría ser una pajeada de mi padre.
En días como tú, preferiría ser un ignorante cobarde.
Estúpido sangriento martes.
Si la vida no tiene sentido,
¿Por qué me obligas a dejar de buscarlo?
Invitas a vivir en nausea.
Invitas a la perra castiza rutina.
¡Solo por dar un giro inesperado!
¡Solo por llevar la contraria!
Me volaría los sesos, en algún lugar público.
En la plaza donde pasean tus hijos.
Rápido, violento, sonido y furia que se apagan.
Como un cisne negro ardiendo en el altiplano.
Estúpido sangriento martes, me invitas a tu cuarto.
Para una última cena, un cigarro después del whisky y
masturbada. Quizá una rápida lectura bíblica.
¡Mi génesis bastardo!
¡Mi éxodo privado!. ¡Mi Apocalipsis constante!
Estúpido sangriento martes,
Como cualquier otro día; Cuando pido a gritos estallar
contra la pared.
Como cualquier otro día; lunes, jueves o domingo,
después de misa.
Cuando preferiría escurrirme como semen por la
alcantarilla.

Concertina.

Que trágica demencia fluida
por entre la yema delicada.
Extremos de centauro manan,
laberintos y mentiras
poéticas falacias.
Para ustedes lectores minotauros,
cautivos en el miedo personal,
comedia dirigida por el hilo;
La maqueta de mi prosa impúdica
la máquina humana
de mi cancerígena voz...

Abandono.

Histórica música digita mi mano.
Millones de voces muertas
bajo el eco de un alma.
Invitan a una cruzada épica
mientras puertos se derrumban y el cielo
estalla.
En la retina de un soldado,
Abandono.
Solo.
Entre zombies familiares
se pudre pronto.
Lejos del hogar,
en la trinchera anónima,
en ese extraño mundo antiguo
donde Reyes y principesas indomables, cenan.
Devoran;
Bajo su luna recién comprada...

Diario.

Cada pared que nos constriñe
y mantiene unidos.
Cada membrana sostén a punto de fenecer.
Cada tejido que nos hace organismo, piel,
hígado, corazón y cerebro.
Todo conspira para existir, pero no ser.
Cada elección errada,
Cada angustia tras desechar.
En un mundo de inconscientes
atribulados hombres y mujeres.
Son cuerpo pero no mente.
Son movimiento pero no creación.
Cada átomo y molécula, hincadas ante un
falso Dios.
Errando en sumisión,
prefiriendo temer.
Repitiendo en coro.
“Prefiero ser un peón”

Para el que le interese.

Los Presentes poemas pertenecen única y exclusivamente a mi deseo por expresar mi forma de captar la realidad y la búsqueda por transformar el desencanto y la frustración inherentes, en algo más que mera frustración desencantada. Es en tal caso, este abrazarse de versos y sonidos simbólicos, una elección de vida, una volición libre y responsable que se extiende por un corto cronológico pero largo existencial periodo de mi vida, que abarca desde mis dieciséis años hasta la fecha; por tanto, música histórica no tiene mayor ilación que la histórica música de mi propio devenir por un amplio y creativo y a veces estrecho y angustioso transitar, que se cierra como toda puerta, diálogo o divagación, en la que debo agradecer a mi familia, mi querida madre Ana María y hermanos; amigos, no tantos pero siempre leales y por supuesto a mi amada Milvia y prontro presente Blue; tanto por su apoyo constante en el día a día como en el trabajo de autogestión y autopublicación de este poemario, labor que se extiende desde la creación y autodidactismo poético, hasta el trabajo de empastado y serigrafía.

Sólo me queda señalar, que temporalmente, con esta obra concluyo una posibilidad vital para empezar otra de acuerdo a lo que espera mi ánimo y dedicación.

Gracias, YO me borro.
Daniel Rojas Pachas.

Copyright © 1996 - 2006
Todos los derechos reservados Daniel Francisco
Rojas Pachas.